

El Barómetro del Colegio de Economistas

• Número 25 – Diciembre 2018 •

Principales conclusiones

Los economistas son críticos con la forma y plazos en que se ha planteado la subida del SMI

La persistencia de los factores de incertidumbre condiciona negativamente las valoraciones. Los resultados obtenidos presentan un panorama menos optimista.

La economía regional mantiene su valoración consolidándose en el “aprobado” (5,4 puntos) y aproximándose a la obtenida por la economía española. La valoración de las economías nacional y comunitaria se deterioran.

En los próximos 6 meses se espera una evolución positiva en todos los sectores. *Nuevas tecnologías de la información y comunicaciones, Construcción y Turismo, ocio y hostelería* son las actividades con mayores expectativas de crecimiento. *Comercio minorista y Otra industria* son los sectores en los que se espera un menor dinamismo.

La *confianza del economista* se reduce significativamente desde junio. Los mejores saldos de situación y expectativas se obtienen en *facturación*, mientras los peores corresponden a *inversión*.

Una clara mayoría considera que la subida del SMI no está justificada tal como se ha planteado y en el contexto en que se ha realizado. El hecho de haberse llevado a cabo una subida tan intensa de forma inmediata es el aspecto con el que el colectivo colegial muestra un mayor desacuerdo. Por el contrario, se está de acuerdo con su vinculación a la evolución de la productividad y con su necesaria negociación con los agentes sociales.

Sobre los efectos, la creación de más empleos se considera bastante improbable, mientras el incentivo a la economía sumergida, el mayor desempleo en colectivos vulnerables y el deterioro de la competitividad empresarial son los efectos más probables.

Murcia, 25 de enero de 2019.-

La opinión respecto a la idoneidad de la subida del salario mínimo interprofesional (SMI) en los términos en que se ha llevado a cabo. En este contexto general, se ha recabado la posición del colectivo sobre la forma más adecuada de adoptar una medida de esta importancia, así como de los posibles efectos que la subida puede tener en el corto plazo en una serie de aspectos relevantes.

Los principales resultados del Barómetro han sido presentados por el decano, Ramón Madrid, junto con el director del Servicio de Estudios Económicos, Patricio Rosas, y el director de la encuesta, José Carlos Sánchez de la Vega, dibujan un panorama menos optimista y acorde con el escenario general de desaceleración económica. La persistencia de los factores de incertidumbre, en su mayoría de carácter suprarregional, condiciona negativamente las expectativas prácticamente en todos los ámbitos. La valoración es en términos generales menos favorable a la obtenida en el anterior Barómetro.

Partiendo de estas premisas, el porcentaje de colegiados que consideran que su situación económica personal ha mejorado (21,8%) se reduce 9,2 puntos respecto al primer semestre de 2018, mientras el de los que declaran haber empeorado aumenta (+4,5 puntos).

Mayoritariamente se considera que la situación económica regional no ha variado respecto al año anterior, además, el porcentaje que representa esta opción duplica el obtenido por la respuesta “mejor que un año antes”, que cae casi 14 puntos. A pesar de ello, la valoración neta sigue siendo positiva.

La puntuación de la economía regional prácticamente no varía respecto a junio, manteniéndose en el aprobado (5,36). Por su parte, las economías nacional (5,34) y comunitaria (5,86) empeoran levemente sus valoraciones, tanto sobre la situación actual (3 y 2 décimas, respectivamente) como respecto a su evolución en los próximos seis meses (5,34 y 5,86). Las expectativas de la economía regional permanecen prácticamente invariables.

Nuevas tecnologías de la información y comunicaciones es el sector que presenta mejores expectativas a corto plazo (3,67), seguido de *Construcción* (3,46) y *Turismo, ocio y hostelería* (3,42). En el extremo opuesto, el sector de *Comercio minorista* (2,65) y *Otra industria* (2,97) ocupan las últimas posiciones del ranking.

Sobre una puntuación máxima de 5, la situación económico-financiera actual de las empresas es valorada con 3,17 y con 2,90 la de familias. De nuevo la situación actual de las economías domésticas se sitúa por debajo de la de las empresas, aunque converge lentamente.

Respecto a la *confianza del economista*, a pesar de mantenerse todos los saldos en valores positivos, es decir, predominan las respuestas “optimistas” frente a las “pesimistas”, el deterioro es manifiesto y generalizado. El comportamiento es particularmente desfavorable en exportación y empleo. El *índice de confianza* agregado se sitúa en 13,56 lo que supone un descenso de más de 8 puntos respecto a junio.

Dentro del bloque coyuntural la subida del SMI del 22% en un año, hasta los 900€, aprobada recientemente por el Gobierno.

En primer lugar, respecto a la *idoneidad de la subida* en la cuantía y plazo establecidos, una clara mayoría (57,0%) no la considera justificada.

Profundizando en la forma en que se ha aplicado la medida, a juicio de casi el 70% no es oportuno realizarla de forma inmediata (próximo año) y en torno al 50% no está de acuerdo en que sea una subida justa pero insuficiente para equipararlo a los países de nuestro entorno. Entre el 60% y el 65% entienden que debe condicionarse a la evolución de la competitividad y que debe consensuarse su intensidad y periodo de aplicación con los agentes sociales.

En cuanto a los posibles efectos que pueden derivarse de la subida, casi 8 de cada 10 encuestados/as consideran poco probable la creación de más empleo. De igual forma, más del 40% dudan de la pretendida mejora en las condiciones laborales y de vida de los trabajadores, así como del incremento del consumo y la demanda. Por el contrario, más de la mitad de las respuestas consideran que incentivará la economía sumergida, generará más desempleo en los colectivos más vulnerables y empeorará la competitividad de las empresas.

En resumen, las perspectivas y la confianza se deterioran en un contexto general complejo e incierto. Los persistentes elementos de incertidumbre condicionan la opinión menos optimista del colectivo colegial. La economía regional mantiene su valoración y sus expectativas son estables.